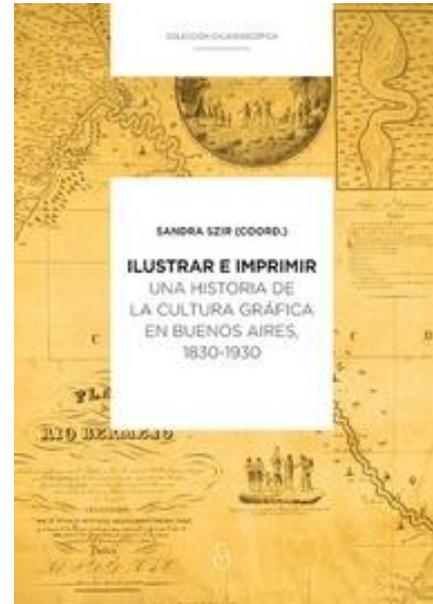




Pandolfi, A. (2017). "Reseña bibliográfica: Sandra Szir (coord.), *Ilustrar e imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930*". *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, 6 (12), 227-230.

Sandra Szir (coord.)
Ilustrar e imprimir
Una historia de la cultura gráfica en
Buenos Aires, 1830-1930
Buenos Aires
Ampersand
2016
298 pp.



Antonela Pandolfi¹

Recibido: 16/07/2017

Aceptado: 31/07/2017

Publicado: 08/09/2017

Ilustrar e imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930 reúne a un grupo de investigadores de distintas disciplinas coordinados por Sandra Szir. Perteneciente a la colección Caleidoscópica (colección que se enfoca específicamente en el campo de estudio de la cultura visual), este conjunto de investigaciones, por sus características, está dirigido a especialistas en el tema gráfico pero también al público en general por su lenguaje claro y sencillo y la manera en la cual está estructurado.

Ilustrar e imprimir hace un recorrido por lo que fue la cultura impresa en Buenos Aires entre los años 1830 y 1930.

¹ Estudiante avanzada de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras (UNMdP). Contacto: antomdq_3790@hotmail.com

Debido a que el término "cultura" es muy amplio, en la introducción, la coordinadora explica que al hablar de cultura impresa se está haciendo referencia al corpus de objetos resultantes de la multiplicación de textos a partir de la implementación de la imprenta. Dentro de esta misma visión también se tiene en cuenta el empleo, difusión y recepción en distintos ámbitos de tal corpus y su relación con los procesos históricos más significativos.

Sin embargo, Szir advierte que el objeto de estudio no está definido ni cerrado: esta es la razón por la cual las investigaciones sobre la cultura impresa ponen en juego diversas disciplinas; el mismo objeto requiere ser abordado desde diferentes ámbitos y es por esto que los autores que forman parte de esta publicación provienen de distintos ámbitos disciplinares. Además,

aclara que si bien se toman casos específicos, cada uno de ellos sirve como vehículo para tener un panorama más general sobre el tema. A lo largo de ocho trabajos se puede realizar un recorrido donde se selecciona una publicación, objeto u hecho y se estudia y se pone en relación con el período de tiempo en el que se enmarca.

En una primera hojeada, el lector se puede encontrar con numerosas imágenes. Su inclusión es acertada puesto que lo icónico resulta realmente funcional a la lectura del texto. Al principio, se ofrece la lista de las ilustraciones, con sus respectivos títulos y la página donde encuentra cada una; este es un recurso útil, sobre todo, para quienes son especialistas en el tema y deseen utilizar *Ilustrar e imprimir* como material bibliográfico de consulta.

El primer trabajo está a cargo de María Lía Munilla Lacasa y Georgina Gluzman y se centra en el uso de la litografía en *El Recopilador*. El periódico, que tuvo como redactor a Juan María Gutiérrez, estuvo en la calle de mayo a octubre de 1836. Son los inicios del segundo período de gobierno de Juan Manuel de Rosas. *El Recopilador* contaba con artículos de carácter local pero no por esto su equipo dejaba de estar atento a las novedades provenientes de Europa, algo característico de la época y que no solo puede verse en la prensa, sino también en la literatura. En consonancia, las autoras indagan la figura de Andrea Macaire de Bacle, una artista ginebrina partícipe en el proceso de elaboración de las ilustraciones con que contó cada número del periódico. Estas páginas son por demás interesantes, ya que muestran al lector el peso de una mujer europea en la tan convulsionada época rosista, cuando la prensa tenía un lugar preponderante.

A cargo de la coordinadora de *Ilustrar e imprimir*, Sandra Szir, el segundo estudio tiene como punto disparador el “Plano del Río Bermejo, levantado por Dn. Nicolás Descalzi, piloto director del viage” del año 1831. Esta investigación se centra en la relación entre la litografía y la carto-

grafía, dos disciplinas en auge y necesarias para analizar la época de viajes exploratorios. Las imágenes que se desprendían de dichas disciplinas pasaron a ser un recurso útil y de carácter obligatorio en todo ámbito, ya que aportaban datos sociales, económicos, científicos y hasta políticos. En este caso, la importancia del mapa de Descalzi radica en que en él se observan descripciones detalladas de los habitantes del Chaco, manifestando, de esta manera, los objetivos de la travesía, así como también los prejuicios políticos y culturales del hombre blanco de aquella época, dispuesto a “civilizar” todo el territorio.

En el tercer trabajo, Pamela Gionco habla de los espectáculos y la convergencia cultural de *El mosquito*, un famoso periódico semanal independiente, fundado por Henri Stein, que estuvo en circulación entre los años 1863 y 1893. *El mosquito* siguió el modelo de otras publicaciones europeas con un marcado corte satírico, burlesco y de caricaturas; su intención era clara: satirizar a la clase política argentina, hacer crítica de una manera no tan convencional para ese tiempo. Los temas de los distintos números estaban dirigidos a un amplio público, aunque exigían el conocimiento de figuras y situaciones de la política local. En pocas palabras, *El mosquito* era una forma de participación política. Gionco se encarga de estudiar las litografías que aparecen en el semanario, así como las cartas con caricaturas, los almanaques anuales y retratos de personas satirizadas. El lector se encontrará con un análisis de la posición que tomaba la prensa satírica frente a acontecimientos políticos y sociales, como carnavales o espectáculos circenses.

El cuarto trabajo está a cargo de Ana Bonelli Zapata y tiene como objeto la “estadística gráfica”, su historia como disciplina y sus lazos con el positivismo. Para esto, se considera el papel que jugó Argentina en la World’s Columbian Exposition, llevada a cabo en 1893 en Chicago, Estados Unidos, a raíz del cuarto centenario de la llegada a América de Cristóbal Colón.

Bonelli Zapata analiza el álbum que circuló en este evento, donde se expusieron las estadísticas (herramienta supuestamente “objetiva”) pero también la evidente carga ideológica de los expositores argentinos, quienes querían mostrar al mundo que el suyo era un país en crecimiento y civilizado.

Mónica Forkas es la autora del quinto trabajo que compone el libro. Este capítulo hace foco en el desarrollo de la cultura postal a partir del año 1897. Durante la segunda mitad del siglo XIX, el auge de las postales se dio junto con la llegada de las grandes masas inmigratorias. Un actor necesario en la cuestión postal fue el Correo Argentino, ya que se agregaron vistas fotográficas de monumentos y lugares emblemáticos del país. Así, muchos inmigrantes eligieron la postal como un medio de comunicación pero, además, como una forma de mostrar la tierra a la cual habían llegado. El Correo, con esta decisión, logró expandir los horizontes de la cultura visual y transformar las postales en objetos de colección. Tal como sucede en las anteriores investigaciones, el estudio cuenta con diversos ejemplos gráficos que acompañan el análisis y acercan imágenes de lo que fue el país a finales del siglo XIX.

Larisa Mantovani y Aldana Villanueva son las responsables del sexto trabajo y centran su mirada en el manual ilustrado *Historia Argentina de los niños en cuadros*. Este manual se publicó en 1910 y estuvo en manos de varias generaciones ya que se reeditó en numerosas ocasiones. En él se representaron “hechos y hazañas de la historia nacional” (180). Esos “cuadros” importantes (enunciados en el título y que refieren a fragmentos de la historia), debían transmitirse a las generaciones en edad escolar y qué mejor que ilustrar todo aquello que era digno de transmitir, recordar y glorificar. La historia nacional tenía un lugar preponderante en la enseñanza, ya que quería reafirmarse lo propio para hacer frente a la “contaminación” cultural que

muchos veían con la llegada de los inmigrantes. La imagen estuvo plenamente al servicio de la educación. En este caso se analiza la función social, el imaginario histórico que se creó a partir de la utilización de este manual ilustrado.

El séptimo estudio está a cargo de Emiliano Clerici, quien indaga sobre los carteles artísticos porteños aparecidos entre los años 1898 y 1920. La investigación examina lo social, visual y material de los afiches publicitarios y carteles históricos teniendo en cuenta cuestiones tales como su uso, las estrategias y el alcance que tenían. Los afiches, más allá del fin para el cual son pensados, exponen mucho más que un producto o acto: un análisis profundo puede dar como resultado una radiografía de la sociedad para la cual fueron diseñados.

La última investigación es la de Andrea Gergich y toma como objeto de estudio el diseño gráfico en tanto disciplina a principios del siglo XX. Se analiza la etapa fundacional del Instituto Argentino de Artes Gráficas y la *Revista Anales*, dos puntas sobresalientes en la historia del diseño gráfico del país. Pasando estrictamente a lo técnico, Gergich también considera la importancia de la incorporación de la linotipia y el arribo de la impresión *offset*. Pero no se detiene allí, ya que observa además el avance del dominio técnico y visual, así como la pérdida de algunas formas de impresión artesanal. El lector tendrá un panorama general que pasa por la historia y las técnicas de una rama más antigua de lo que muchos creen.

Ilustrar e imprimir. Una historia de la cultura gráfica en Buenos Aires, 1830-1930 hace justicia a su título. Los carteles publicitarios, mapas, postales, caricaturas (por solo nombrar algunos objetos) son y dicen mucho más de lo que se ve a simple vista: constituyen un medio de comunicación. Los diferentes soportes así como los métodos de reproducción, en sus distintas formas, permitieron que la llegada fuera cada vez más grande. Actualmente, lo vi-

sual tiene un gran peso y resulta pertinente conocer uno de los orígenes de este hecho; para entender nuestro presente debemos conocer nuestro pasado e *Ilustrar e imprimir* nos acerca a ello, seamos expertos en el tema o simplemente lectores curiosos.